

Recordar y agradecer

«Se lo he dado todo al Señor.
Le he dicho que Sí a todo y quiero
seguir diciéndoselo siempre
y decírselo sonriendo» (Sor Rocío)

Recordamos que el 7 de febrero del año 2014, Sor Rocío fue declarada VENERABLE. Con la promulgación del Decreto sobre las Virtudes, la Iglesia reconoció que Sor Rocío practicó las virtudes en grado heroico. Quienes la conocieron personalmente o la conocen por sus escritos, la recuerdan como una mujer servicial, cercana a todos y humilde. El amor a Jesús Eucaristía y a la Virgen María caracterizó su vida de seguidora de Jesús.

Seguimos pidiendo al Señor que, si es su voluntad, nos alcance por intercesión de Sor Rocío un milagro para que pronto la veamos en los altares y sirva de modelo de santidad para todos nosotros.



AGRADECEN FAVORES Y ENVÍAN DONATIVOS

Teresa Martín (Castiello de la Marina - Asturias); Fam. Gutiérrez Redondo (Madrid); Flor (Oviedo - Asturias); Paz Martínez (Madrid).

Anónimos: 10 €; 20 €; 50 €.



ORACIÓN

Para rezarla en privado - Con licencia eclesiástica

Te damos gracias, Señor Dios, Padre bueno y rico en misericordia, porque has concedido a tu sierva María del Rocío el don del gozo en el seguimiento de tu Hijo Jesucristo. Bendícenos para que, acogiendo tus dones con sencillez y alegría, seamos testigos de tu amor en el mundo. Escúchanos y, por su intercesión, concédenos la gracia que hoy te pedimos.

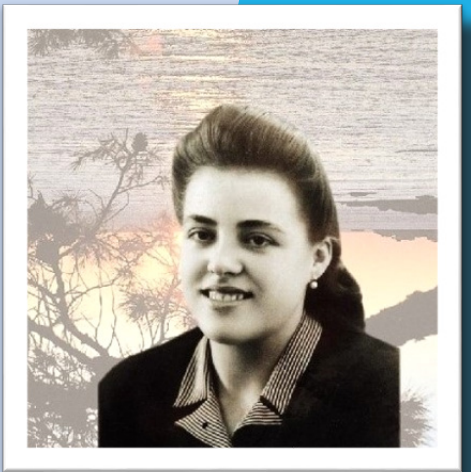
Gloria al Padre...



Suplicamos que todas las gracias alcanzadas por intercesión de la Venerable Sor Rocío se comuniquen a:

DEPARTAMENTO DE CAUSAS
Causa de Canonización de Sor Rocío
Religiosas del Amor de Dios
Calle Asura, 90 - 28043 MADRID
E-mail: dptocausas@amordedios.net
www.amordedios.net

VENERABLE SOR ROCÍO RODRÍGUEZ
UNA VIDA ENTREGADA
POR AMOR DE DIOS



«ENTREGA TOTAL A DIOS»

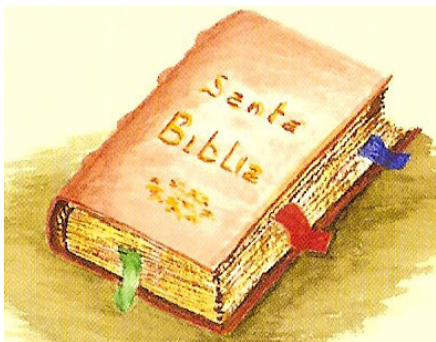
HERMANAS DEL AMOR DE DIOS
Boletín n.º 62. Febrero - 2022

«ENTREGA TOTAL A DIOS»



Jesús nos dijo: «Yo soy el camino,
la verdad y la vida» (Jn 14,6)

El CAMINO que debemos seguir.
La VERDAD que debemos creer.
La VIDA que debemos vivir.



*El amor de Dios reine
en nuestros corazones*

29-VI-1947

Mi queridísima: no puedes imaginarte qué deseos tan enormes me entraron de contestarte volando en cuanto leí tu carta. ¿Pero tan malita has estado? ¿Qué ha pasado? Tengo unos deseos enormes de que llegue tu carta detallando lo que te ha pasado. Pero como siempre nuestra Madre querida suplirá. ¡Yo se lo encargo tanto...! Tú, abandónate en los brazos de nuestra Madre, dile que estás segura de que Ella lo sabe todo, lo comprende y te quiere un montón. Ellos que te quieren tanto, tantísimo, son los que lo permiten todo... A veces cuesta mucho darles lo que piden, ¿verdad? Pero Ellos se lo merecen todo. Dentro de nada estaremos en el cielo y entonces nos alegraremos de haber tenido este poquito que ofrecerles. Y hasta entonces... ¡¡Todo por Ellos!!

¿Sabes que ya tengo que hablarte de mi porvenir? ¡Qué gusto! ¡Mi entrega total a ÉL! ¡Esposa de Jesús! ¿Sabes cuándo será ese día? El 19 de julio. ¡Qué gusto! ¿No te parece algo maravilloso? Dile mucho a la Virgen que me prepare bien. Me encuentro tan indigna... Dile que sea Ella la que me «engalane» para que le guste a Jesús. No hay dicha completa en este mundo y así para ese día ya tengo dos espinitas: no será fiesta de la Virgen. Tanto que yo lo había deseado... Pero la Rvda. Madre es tan buena y tan sol que ha buscado un sábado ¡por lo menos eso! La otra cosilla es que no estará ella, la Rvda. Madre. Si supieses lo buena que es... Me da penita que no esté en mi gran día aquí. Pero sea por ÉL. Y me imagino que ÉL querrá otra cosa aún más costosa que esa: que no estés

tú. Por una parte, tengo confianza, por otra... Pero quizá, esta confianza sea demasiado humana. Él lo arreglará como mejor nos convenga. ¿Verdad que estamos seguras de ello? Teniendo un Jesús tan Jesús y una Madre tan ideal...

Espero carta de las titas diciéndome que vienen todos. Claro eso espero yo; veremos. Tita Enriqueta está en Sevilla.

¿Y en casa cómo están? ¡Pobriños! Imagino a mamá, sobre todo. Diles que pido mucho, mucho por todos. Quería escribir a las niñas diciéndoles de mi profesión, pero si no termino hoy tengo que esperar otra semana. Díselo tú. Y que no las olvido nunca. Y en cuanto profese las escribo una carta larga y detallada, si Dios quiere. Dales muchos besos y a mamá un abrazo fortísimo, fortísimo. A todos los conocidos, saludos. Especiales para papá y abuelita. Para ti muchos besos y fortísimos abrazos de

M. Rocío de Jesús
N.A.D.



«A los que
había
escogido,
Dios los
predestinó
a ser imagen
de su Hijo»

(Rom 8,29).